

HIGUERA RUBIO, José (2014)

*Física y teología (atomismo y movimiento en el Arte luliano)*

Madrid: Círculo Rojo, 326 p.

ISBN 978-84-9050-819-0

Este libro se relaciona con la investigación que su autor realizó para la elaboración de su tesis doctoral, *La Recepción de las Categorías en el Pensamiento Luliano: Ramon Llull y el estudio de la lógica de Aristóteles durante los siglos XII y XIII*, en el ámbito de los estudios filosóficos. El estudio, o ensayo (como lo presenta su autor), tiene como propósito una lectura reinterpretativa de las coordenadas fundamentales del pensamiento de Ramon Llull a partir de la ciencia física tardomedieval, que, a pesar de inscribirse en un paradigma aristotélico, presentaba avances más complejos influidos por la visión cristiana y cristológica del mundo, con la que pretendía coherencia. Así, el marco general de la analogía del ser cristiana se correspondía, en el ámbito epistemológico, con la relación entre la teología, la filosofía y la física que establece el pensamiento aristotélico y pseudoaristotélico (*Liber de causis*), el cual permite concluir que, si la teología es la ciencia de la causa primera, la filosofía y la física son las ciencias que estudian los efectos de esta causa primera, lo que supone una continuidad y una coherencia ontológica, a la vez que epistemológica. La teología, de esta manera, tiene justificación y razones para estudiar la naturaleza, en tanto que ella (la naturaleza) constituye el vestigio de Dios, que es la causa primera.

En este marco ideológico, Ramon Llull se propone sistematizar de modo coherente todas las ciencias o artes según un solo arte, su «Arte». De este modo llama él mismo al conjunto de elementos clave por él proporcionados y sistematizados, esenciales para entender y generar verdades, gracias a los cuales, por fin, se pueden integrar las ciencias tanto de lo divino como de lo humano. Este arte lu-

liano, como decimos, tiene un carácter idiosincrático, fácilmente reconocible a través de sus rasgos lingüísticos, las figuras geométricas, su carácter combinatorio y por su visión ontológicamente dinámica. Dichos elementos sistematizados por Llull, afirma Higuera, tienen su contexto de gestación en la ciencia grecoárabe que asimilará el pensamiento latino en época del mallorquín. Así, el estudio se propone mostrar cómo el pensamiento luliano es una solución más de núcleos científicos en discusión que también tratan otros pensadores, cuyo correlato, hasta la fecha, no ha sido suficientemente analizado por los estudios lulianos. Para poner un caso, a pesar de que se ha tratado mucho de las figuras lulianas, curiosamente no se ha puesto suficientemente de relieve su relación con las concepciones de la física y la ontología contemporánea. Sus figuras, dice Higuera, responden a esta problemática y proporcionan una propuesta de modelos geométricos de dinamismo generativo que explican el ser y el cambio.

La tesis fundamental del estudiioso, por tanto, es la de interpretar el pensamiento de Llull como una propuesta de comprensión y de integración de las realidades corporales y espirituales, a través de los conceptos y las teorías físicas de la época, en las que estaba sobre todo presente el problema del movimiento. En este debate se patentizaba la confrontación de dos modelos: el aristotélico (que concibe el movimiento-acción dentro del esquema de potencia-acto; el movimiento como incompletud de la forma) y el de una física emergente de carácter atómista que sirve de marco para la explicación de problemas de tipo teológico, según la cual la forma puede actuar y no

cambiar esencialmente a otra forma, como sería el caso de las virtudes divinas que se versan en el mundo creado. En este último sentido, el esquema fisicomatemático de puntos y líneas, para el que la realidad (la línea) se compone de puntos geométricos indivisibles es para Ramon Llull, afirma Higuera, un esquema asumido y válido en su concepción física y metafísica, según la cual Dios imprime las virtudes divinas (*dignitates Dei*) en la creación, sin perder, por ello, nada de su esencia, de la misma manera que los elementos imprimen sus cualidades elementales en los cuerpos, sin perderlas. En esta cuestión está presente el debate sobre la caridad y el esquema agustiniano de *intensitas/extensitas*, relacionado directamente con la propuesta luliana del binomio *proprium/appropriatum*. Los principios que sostienen el pensamiento luliano, afirma Higuera, provienen de la tradición lógica y de filosofía natural: la explicación del cambio en la naturaleza explica también el comportamiento mismo de las dignidades divinas.

Este marco es el que acoge las metáforas dionisíacas del círculo y del sello asumidas por Llull, que explican, como modelo alternativo al proporcionado por el aristotelismo y el pseudoaristotélico *Liber de causis*, la participación y la multiplicación de las propiedades divinas en las criaturas, sin perder por ello nada de su esencia. En este contexto, Llull, como Buenaventura, habrá llevado a cabo una transformación del concepto aristotélico *medium*, al que le suma el sentido teológico, con lo que consigue superar oposiciones dentro de la unidad del cambio, lejos de la contraposición entre materia-forma, potencia-acto y sustancia-accidente. Para Llull, la relación, igual que para otros autores de su época, deja de ser un *ens debilissimum* y pasa a tener un papel fundamental justificado por la concepción trinitaria y su carácter generador: esta evolución es central para explicar la creación luliana del lenguaje correlativo

y también, según Higuera, para su establecimiento de las cuestiones o reglas. De tal manera, la forma geométrica de la realidad, concepción con la que coincide con Grosseteste, con su punto de partida, línea de transcurso y punto de llegada, tiene su traducción en el lenguaje correlativo formado por los sufijos *-tiuus, -are* y *-bile*, de carácter simultáneo (*coessentialis*), y a la vez sucesivo y opuesto, el cual, aunque también trate de reflejar el modo árabe de significar la dinámica de los atributos divinos en las cosas (*modus loquendi arabicum*), tiene su origen fundamental en una tradición aristotélica evolucionada que trata de significar el cambio en los seres creados. Como decimos, Higuera subraya la importancia de este contexto en la concepción geométrico-ontológica de Llull: los cuerpos formados por las cualidades elementales pueden representarse como un conjunto de líneas insertadas en un círculo, lo que representaría las cualidades y sus relaciones dinámicas.

De este modo, José Higuera analiza también el correlato luliano con otros conceptos y problemáticas contemporáneas. El interés que suscita el estudio de Higuera, y su mérito en relación con otros estudios sobre el pensamiento de Llull, es el de tratar de mostrar cómo la obra de Ramon Llull no es ajena a este cruce de esquemas físicos, metafísicos y teológicos, y cómo sus asimilaciones y soluciones teóricas pueden ponerse en relación con nombres como el de Grosseteste, con su visión geométrica de la realidad; Buenaventura, con su reducción de las artes a la teología; Kilwardby y Alberto Magno, con sus concepciones de la naturaleza de las correlaciones, o Tomás de Aquino, Egidio Romano o los averroístas latinos, con la cuestión del poder divino y el número infinito de causas y efectos en la naturaleza. En este terreno más concreto de comparación sistemática con otros autores, el lector puede echar en falta en el discurso un

mayor detenimiento argumentativo y, en ocasiones, un criterio más estricto de interpretación de los textos y los conceptos clave latinos que el estudiioso presenta como aval para sus conclusiones, además de una mayor representación bibliográfica que recoja nuevas ediciones críticas (como, por ejemplo, la del *De leuitate et ponderositate elementorum*, en 2011) y estudios más recientes sobre filosofía natural luliana y medieval en general.

Ello no impide valorar el trabajo ensayístico de Higuera positivamente, en tanto que convence de la necesidad de

avanzar en la comprensión del Arte luliano a partir del mapa conceptual fisico-geométrico de la ciencia latina y del «ecosistema intelectual» general. Ramon Llull no ha de verse nunca más como un pensador en los márgenes del pensamiento latino, porque de este «ecosistema intelectual» proceden los elementos más característicos de su sistema artístico. En perspectiva, el estudio-ensayo de José Higuera sirve de inspiración para recorrer vías más complejas y profundas en el análisis interpretativo del pensamiento luliano.

Celia López Alcalde  
Universidade do Porto  
<http://dx.doi.org/10.5565/rev/enrahonar.256>



VILANOVA, Arnau de (2014)

*Tractatus de tempore adventus Antichristi. Ipsi et aliorum scripta coaeva*

Edició de Josep Perarnau

Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, Facultat de Teologia de Catalunya, 435 p.  
ISBN 978-84-9965-205-4 (IEC); 978-84-941633-1-9 (FTC)

L'edició de les obres d'Arnau de Vilanova és un projecte emblemàtic de l'Institut d'Estudis Catalans, que travessa pràcticament tota la seva centenària història. Ja Ramon d'Alòs-Moner va començar a publicar documentació arnaldiana i va editar dues obres catalanes. Joaquim Carreras i Artau i Miquel Batllori publicaren els dos volums d'obres catalanes d'*Els Nostres Clàssics* i elaboraren el projecte (després s'hi afegiren Eusebi Colomer i Joan Nadal) dels *Scripta Spiritualia* (n'han estat publicats dos volums). Josep Perarnau (i amb ell s'hi afegí la Facultat de Teologia) ha représ aquestes edicions, primer a l'*Arxiu de Textos Catalans Antics* i més recentment als *Arnaldi de Villanova Opera Theologica Omnia* (AVOThO). Aquesta llarga història està marcada per èxits remarcables, però també per algun

episodi de fracàs estrepitos, malentesos i manca de coordinació i diàleg.

En aquest context, els AVOThO representen un èxit sense precedents. L'any 2004 fou publicat el primer volum (III), el 2007 el segon (IV), i el 2014 el tercer (V). Aquests tres volums posen a disposició dels estudiós i del públic en general les cinc primeres obres teològiques d'Arnau de Vilanova. Felicitem, doncs, el professor Josep Perarnau, editor dels tres volums i director de la col·lecció! El volum que ara recensionem és dedicat al *Tractatus de tempore adventus Antichristi*. Efectivament, les pàgines 169-276 editen el text de l'obra, que va acompanyat de tres aparats crítics. Aquesta obra s'ha conservat en tretze còdexs, el més important dels quals i el que serveix de base per a l'edició és el Vat. Lat. 3824 de la Bibli-